

MIAMI: HOTEL PELICAN

XILITLA: LAS POZAS DE JAMES

CASAS & GENTE

LA REVISTA INTERNACIONAL DE LAS COSAS BELLAS

Vol. 16 No. 160



440 pesos
0.9
DIMSA
0 74490 32283 6

El baño de la recámara principal del *post-hotel* del Pelican es de una soberbia elegancia otorgada por los materiales y accesorios que lo componen.



En la sala, a la izquierda, la cenefa de yeso acanalada atenúa la curva del ventanal. Sobre un tapete tibetano moderno, sofás italianos de Fendi y mesitas de Lewis Wittman, N.Y., en chapa de raíz. En primer plano el par de sillas *bergère* diseñadas por el maestro del *art déco*, Pierre Chareau. Sobre la mesa de ébano africano, *nécessaire* rodeada por sillas tapizadas en *chenille* a rayas, el candil de vidrio de Murano es un diseño de Angelo Donghia. Al fondo, sobre el *buffet*, una colección de piezas de celadón. Las cortinas son de seda color chocolate. La vista prodigiosa del bosque y el castillo de Chapultepec complementa la decoración de una habitación de suyo sencillísima, *objets à la japonaise*, cuyos muros fueron tapizados en ante. Las lámparas son cilindros de Baccarat y el cuadro, un paisaje escocés victoriano. Todo el mobiliario es de inspiración neoclásica. Los muros entablados, *objets à la droite*, con luneta de madera de caoba ribeteado con marquetería y el piso de parquet en *trilam* (madera yucateca) aportan calidez al Salón fumador. El sofá es de Christian Liaigre y la silla tapizada en ante responde a la firma del diseñador francés contemporáneo Jacques Grange. Las mesitas de Rose Tarlow son de limonero y la lámpara de pie en bronce es de Nancy Corzine. Las dos pinturas son óleos de Francisco Icaza.

Un par de sillas diseñadas por Pierre Chareau (1883-1950) —maestro del diseño y el espacio y considerado entre los fundadores del movimiento *art déco*— desencadenó la imaginación del arquitecto Alejandro Herrasti Ordaz de donde surgieron los interiores de este piso ubicado en una de las torres de Residencial del Bosque. Diseñados por César Pelli —el celebrado arquitecto de origen argentino creador de edificios tan fabulosos como los museos de la ciudad y de arte contemporáneo de Osaka y el hotel Seahawk de Fukuoka, Japón— los edificios de planta circular ofrecen vistas insuperables del histórico parque de Chapultepec y su castillo legendario.

A partir de una pieza, entonces, se resuelve el estilo del departamento, un *pod-à-terre* de 500 m² concebido con la intención de impartirle un sabor netamente urbano. Las sillas tipo *bergère* con su respaldo en forma de abanico —un tema

muy socorrido del *art déco*— dictan la atmósfera predominante donde imperan el refinamiento y la sencillez.

El arquitecto Alejandro Herrasti Ordaz planea la distribución y los elementos arquitectónicos que servirán de apoyo a la decoración: sólo así es posible lograr la unidad en el concepto. Para los pisos elige parqué en maderas tropicales con cenefa de granito negro importado de Bélgica o bien mármol español color marfil. Las puertas y entablados están realizados en caoba con ribete de marquetería.

Los muebles y accesorios son piezas extraordinarias: un candil de Murano diseñado por Angelo Donghia ilumina el comedor donde, además de la pulida mesa de ébano africano rodeada por las sillas tapizadas en *chenille* a rayas, resalta la colección de jarrones celadón. Por toda la casa se encuentran los arbotantes de bronce diseñados por Emile-Jacques Ruhlmann (el creador más conocido de mobiliario *art déco*) y en la sala, los sofás italianos de la casa Fendi aportan un aire de confort muy contemporáneo. Las mesitas terminadas en chapa de raíz y en maderas provenientes de árboles frutales como limoneros y perales abundan en este departamento magnífico de exquisito estilo conservador. ❧



FRENTE AL PARQUE

PIED-À-TERRE

ART DÉCO REINTERPRETADO

POR NICOLÁS H. SÁNCHEZ-OSORIO
FOTOS: JOSEFINA RODRÍGUEZ MARQUACH

